

## El enfoque geopolítico de la política económica internacional hacia Suramérica del gobierno de Jair Bolsonaro<sup>1</sup>

*The geopolitical approach to international economic policy towards South America from the  
government of Jair Bolsonaro*

**Georgina Németh Lesznova**

Máster en Relaciones Económicas Internacionales pelo Instituto Superior de Relaciones Internacionais “Raúl Roa García” (ISRI, 2002) y doctoranda en Economía Internacional de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, Cuba.

### Resumen

Numerosos actos de política exterior – aunque también de política interna - evidencian el compromiso ideológico de Jair Bolsonaro con las líneas de acción del gobierno de Estados Unidos de América. Los pronunciamientos y las acciones implementadas contra Cuba, Venezuela y Nicaragua, además de su acercamiento a Israel, entre otros, dejan muy pocas dudas de la orientación geopolítica pro estadounidense de su gobierno. No obstante, su actuar en el campo de las relaciones económicas internacionales, aparenta ser más ambiguo. Por tal motivo, el presente trabajo se propone a caracterizar a la política económica internacional de Brasil durante los dos primeros años del mandato el Presidente Jair Bolsonaro, en general, y, en específico, en relación con Suramérica. La novedad de este estudio radica en la aproximación al tema mediante la interrelación entre el enfoque geopolítico y la política económica internacional del referido mandatario.

**Palabras clave:** Bolsonaro, Pro estadounidense, Suramérica, Política Económica Internacional de Brasil, Geopolítica.

### Abstract

Numerous acts of foreign policy - but also of domestic policy - show the ideological commitment of Jair Bolsonaro with the lines of action of the government of the United States of America. The pronouncements and actions taken against Cuba, Venezuela and Nicaragua, as well as his rapprochement with Israel, among others, leave very little doubt about the pro-US geopolitical orientation of his government. However, his actions in the field of international economic relations appear to be more ambiguous. For this reason, this paper aims to characterize the international economic policy of Brazil during the first two years of President Jair Bolsonaro's administration, in general, and, specifically, in relation to South America. The novelty of this study lies in the approach to the subject through the interrelation between the geopolitical approach and the international economic policy of the aforementioned president.

**Key words:** Bolsonaro, pro-US, South America, International Economic Policy of Brazil, Geopolitics.

<sup>1</sup> Recebido para Publicação em 29/07/2021. Aprovado Para Publicação em 28/08/2021.

DOI <https://doi.org/10.5281/zenodo.5516648>



## Introducción

La victoria del ultraderechista Jair Bolsonaro en las elecciones parlamentarias de 2018, significó vía libre para el proyecto neoliberal ultraconservador, cuyas bases ya habían sido cimentadas por el gobierno golpista neoliberal de Michel Temer. El Presidente Bolsonaro, a inicios de su mandato decidió trasladar la Embajada de Brasil de Tel-Aviv a Jerusalén. Asimismo, se comprometió con Estados Unidos para luchar contra Venezuela, Nicaragua y Cuba. Consecuentemente, Brasil, en el año 2019, votó contra el Informe de Cuba sobre la Resolución 73/8 de la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas titulada “Necesidad de poner fin al Bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba”. Otra muestra del alineamiento pro estadounidense, lo fue el hecho de ser uno de los primeros en reconocer a Juan Guaidó como presidente legítimo de Venezuela.

Entre sus acciones de política exterior se inscribe también la firma del Acuerdo Militar con Estados Unidos. El compromiso pro estadounidense del gobierno de Bolsonaro fue reafirmado también, mediante la expulsión de Brasil, con carácter urgente, de los treinta y cuatro miembros del Cuerpo Diplomático y Consular de la República Bolivariana de Venezuela acreditados en ese país, en menos de dos meses después de la firma de dicho Acuerdo Militar.

Como muestra de su alineamiento a Estados Unidos, el Presidente Bolsonaro anunció el cambio de la Política Nacional de Defensa, para mandar fuerzas militares a “contribuir a la solución de controversias” fuera de Brasil (SAMPAIO, 2020). Para reforzar dicho compromiso, se realizó una operación militar sin precedentes del Ejército de Brasil durante la visita a ese país del secretario de Estado estadounidense Mike Pompeo, en el Estado de Amazonas (8-22 de septiembre de 2020), simulando de forma encubierta un posible conflicto contra la vecina Venezuela.

Las medidas del mandatario brasileño para promover el traspaso del patrimonio público de la nación brasileña al capital financiero transnacional, igualmente afirman su lealtad a los dictados del Consenso de Washington. Para el año 2020, su administración propuso la recaudación de 150 mil millones de reales – 50% más que el año anterior - mediante la privatización total y/o parcial de trescientas empresas brasileñas con propiedad estatal (Sant’Ana, 2020) de entre las 624 en las cuales el Estado brasileño todavía poseía alguna participación estatal. Entre las acciones del Presidente Bolsonaro dirigidas a despojar a Brasil de sus recursos estratégicos, se inscribe la promoción de la explotación de uranio por empresas extranjeras. Ello, sin embargo, es apenas una parte de las concesiones otorgadas por Bolsonaro a Estados Unidos en detrimento de la soberanía nacional. Entre estas se inscribe el permiso concedido por su gobierno para la explotación de la Base Espacial de Alcántara, situado en el estado brasileño de Maranhão. Asimismo, la exención unilateral relativa a la entrada al país de turistas estadounidenses, sin que eso implique reciprocidad para el arribo turistas brasileños a territorio de Estados Unidos.

La presión ejercida por Bolsonaro en función del ingreso de Brasil a la OCDE como miembro pleno, y el apoyo del gobierno de Trump otorgado a dicha iniciativa, fue una muestra más de su alineamiento a los intereses de Estados Unidos, aun en detrimento de la soberanía nacional brasileña. No obstante, el apoyo de Bolsonaro a la adhesión imprime un carácter aparentemente controvertido a su política económica



internacional. Lo anterior emana de las reglas del libre comercio impuestas por los países más ricos en el marco de la Organización Mundial del Comercio. Dichas reglas colocan a Bolsonaro en un aparente dilema entre su alineamiento a Estados Unidos y su compromiso con el capital transnacional de cualquier origen – incluido el chino. Esto hace que la política económica internacional de Bolsonaro se asemeje al pragmatismo de su antecesor, el Presidente Michel Temer. Dicho pragmatismo, en ambos casos, proviene del compromiso por corresponder a los intereses de los sectores de la sociedad brasileña que representan: la burguesía nacional, comprometida cada vez más con el capital transnacional.

Sin embargo, los intereses de dichos sectores no siempre son del todo homogéneos. Estos están divididos entre el capital estadounidense - más influyentes en los medios de difusión masiva de noticias - y el capital transnacional de otro origen, entre otros, el chino. El capital transnacional, por tanto, está disputando el mercado brasileño, donde los sectores de la burguesía local ejercen su influencia sobre las decisiones gubernamentales, de acuerdo a sus preferencias, intereses y sus cuotas de poder.

Esto explica que el gobierno de Bolsonaro finalmente haya decidido autorizar la participación de la empresa china *Huawei* en el desarrollo de la tecnología 5G en Brasil – como resultado de las presiones provenientes del sector militar por acceder a dicha tecnología cuanto antes. Todo lo cual acentúa el carácter ambiguo de la política económica internacional de Bolsonaro, debido a las intensas relaciones económicas con la República Popular China.

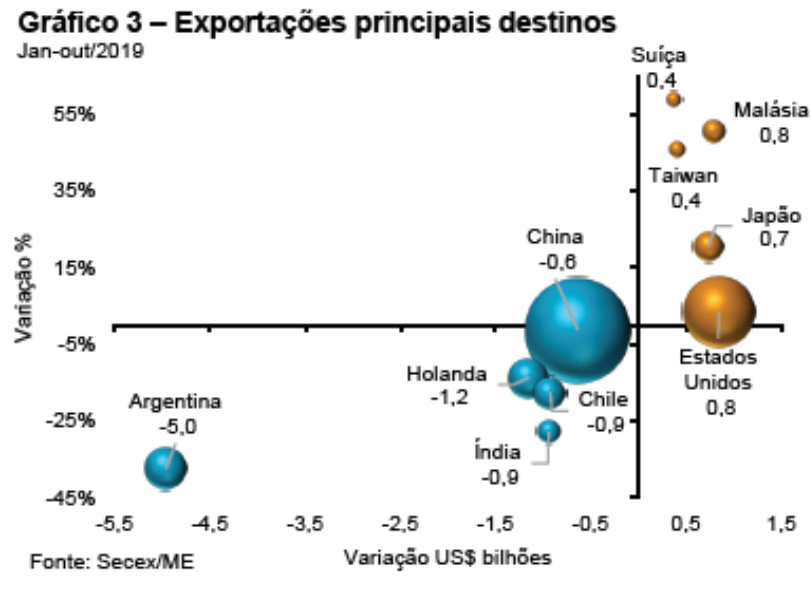
La explicación de la aparente contradicción entre la política económica internacional de Bolsonaro y su geopolítica pro estadounidense radica también en el contexto en que se originó la llamada guerra comercial entre la República Popular China y Estados Unidos desde 2017. A consecuencia de dicha guerra comercial, las importaciones chinas de productos agrícolas desde E.E.U.U. se disminuyeron aproximadamente a la mitad. Esto favoreció al agronegocio brasileño, convirtiendo a Brasil en el mayor suministrador de soya de la República Popular de China. Como consecuencia, la República Popular de China resultó ser el primer socio comercial de Brasil para el primer año del mandato del Presidente Bolsonaro. El intercambio comercial de Brasil con el país asiático en 2019 (al igual que el año anterior) superó los 65 billones de dólares estadounidenses (MDIC, 2020), siendo la cifra más alta del intercambio entre ambos países en la historia de Brasil.

A su vez, las importaciones de la República Popular China le proporcionaron un intercambio comercial superavitario con el país asiático en los últimos años – basadas esencialmente en la exportación de productos primarios (preponderantemente, soya) al país asiático. Asimismo, contribuyeron en gran medida a que la balanza comercial de Brasil en 2019 haya sido positiva, con un saldo de 39,404 billones de USD (Jornal Estado de Minas, 2020), cuyo 77,9% es atribuible a su intercambio comercial con China (BUSCH, 2020).

No obstante, la República Popular China y Argentina, fueron los principales destinos para los cuales Brasil redujo su exportación de productos entre enero-octubre de 2019, con una contracción de 5 y 6 mil millones de USD, respectivamente, en relación con igual período del año anterior. Conforme indica el siguiente gráfico, coincidentemente con la disminución de dichos flujos, se incrementaron las exportaciones brasileñas de productos con destino a Estados Unidos y a Japón, de 0,8 y 0,7 mil millones de USD, respectivamente (Banco Central do Brasil, 2019).



Figura 1. Principales destinos de las exportaciones de bienes de Brasil, enero-octubre de 2019.



Fuente: (Banco Central do Brasil, 2019).

El incremento de los flujos de las exportaciones brasileñas hacia Estados Unidos y Japón también es coherente con la geopolítica pro estadounidense de la Administración Bolsonaro. Incluso, constituye continuidad respecto a los lineamientos de política exterior trazados por el ex canciller José Serra, a partir del período del mandato presidencial de Michel Temer. Al mismo tiempo, dicho fenómeno indica que pese a las relaciones superavitarias con la RPCH, existe un viraje efectivo en la política económica internacional de Brasil hacia las tradicionales potencias occidentales.

El trasfondo del pragmatismo del Presidente Jair Bolsonaro en materia de las relaciones económicas mantenidas con la República Popular China, radica, en gran medida, en su compromiso electoral para con los sectores de la burguesía brasileña y del capital transnacional - muchos de los cuales, se dedican al agronegocio. El sector del agronegocio - de uso intensivo en máquinas agrícolas y de venenos - depende preponderantemente del capital financiero transnacional: las empresas transnacionales dominan en 70% del agronegocio en Brasil. El Presidente Bolsonaro agravó aún más esta dependencia, al traspasar la cuestión de la demarcación de tierras indígenas, al Ministerio de Agricultura. Dadas las profundas concatenaciones entre esta institución gubernamental y el agronegocio, dicha medida propicia que el gran capital transnacional ocupe y explote tierras pobladas por pueblos indígenas, desplazándolos y continuando la deforestación de los bosques.

La deforestación de la Amazonía ha sido otra muestra de la implementación de las políticas neoliberales de Bolsonaro, por cuya consecuencia las emisiones de gases efecto invernadero de Brasil en 2019 aumentaron 9,6%. Según cálculos del Observatorio de Comunicación del Cambio Climático, el 72% del aumento de las emisiones se debe al uso de la tierra y la agricultura, incluyendo la deforestación que aumentó 85% durante el año 2019 (Observatorio de Comunicación del Cambio Climático, 2019).

En contraste con los compromisos asumidos en materia del cambio climático mediante la firma de la Declaración de Brasilia del BRICS en 2019, el Presidente Bolsonaro, incumplió los compromisos asumidos en el marco del Acuerdo de París. Asimismo, planteó abandonar dicho instrumento internacional, en alineamiento con el ejemplo de su homólogo estadounidense Donald Trump, cuyo país salió de dicho Acuerdo el 4 de noviembre de 2020.

Como otra muestra de su desprecio hacia el multilateralismo y las naciones vecinas de Brasil, Bolsonaro se unió a la posición de los países más ultraderechistas del mundo en materia migratoria (Estados Unidos de América, Hungría, Israel, la República Checa y Polonia). Como resultado, el mandatario brasileño decidió el abandono del Pacto Global de Migración de la Organización de Naciones Unidas, en 2019.

Todo lo anterior es expresión del código de valores del Presidente Bolsonaro, quien en reiteradas ocasiones manifestó su admiración hacia su homólogo estadounidense hasta 2020, Donald Trump, así como por el régimen dictatorial fascista brasileño de 1964-1985 y por las políticas económicas del régimen fascista de Augusto Pinochet en Chile. Las posiciones ultraliberales emanadas de dicha actitud, tanto en materia de política económica internacional como de política interna, así como el ejercicio antiprofesional de su cargo como Presidente, condujeron al autoaislamiento de Brasil en la arena internacional. Su gestión concluyó lo que su antecesor Michel Temer había iniciado: despojó al país del prestigio internacional alcanzado durante los gobiernos del PT en materia de integración regional y de conquistas sociales. Uno de los hechos que contribuyeron a la desfavorable reputación internacional de ese país durante la gestión presidencial de Bolsonaro, fue el viraje radical en la importancia otorgada a Suramérica en la política económica internacional de Brasil.

76

## Suramérica en la política económica internacional del gobierno de Bolsonaro

Desde inicios del mandato de Bolsonaro, las relaciones de Brasil con la subregión suramericana reflejaron la prioridad de su alineamiento a Estados Unidos. Dando continuidad a la política de Temer, Bolsonaro seguía protagonizando la conspiración con el Grupo de Lima para contribuir a derrocar al legítimo gobierno constitucional de la República Bolivariana de Venezuela. Asimismo, igual que su antecesor, privilegió a la Organización de Estados Americanos (OEA). En abril de 2019, formalizó su salida de la UNASUR y se unió al PROSUR: Foro para el Progreso de América del Sur – organización creada en 2019 por ocho gobiernos neoliberales de la subregión: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay y Perú.

De acuerdo a la radicalización del viraje neoliberal, Brasil se ha alejado abiertamente de la cooperación internacional con países subdesarrollados. En correspondencia, la estrategia de la implementación del Sistema Brasileño de Promoción Comercial e Inversiones – mecanismo que regula al Proyecto de Cooperación Técnica Internacional entre la ABC, la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones (APEX) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - fue ajustada oficialmente a las nuevas directrices del MRE, mediante la actualización del Acuerdo de Cooperación Técnica entre las mencionadas instituciones, con fecha de 09/01/2020 (Imprensa Nacional, 2020). Consecuentemente, como continuidad de las políticas iniciadas por Michel Temer, Bolsonaro tampoco proporcionó apoyo a la expansión de grandes empresas brasileñas hacia países de América Latina



y África, ni para las exportaciones a estas regiones. Todo lo cual influyó sobre el intercambio comercial intrarregional.

Conforme indican las cifras de la siguiente tabla, el intercambio comercial brasileño con la subregión suramericana, muestra una tendencia a la disminución durante los dos primeros años del mandato el Presidente Bolsonaro respecto al período comprendido desde inicios de los gobiernos del PT. Brasil disminuyó sus exportaciones totales dirigidas a dicha subregión en un 20,5% entre 2018 y 2019. Dicha tendencia continuó en incremento durante el año 2020, ascendiendo a 28,3%. La referida brecha no solamente es notable en comparación con las cifras del período socialdesarrollista – sobre todo, en su último decenio - sino también en relación con las de la administración de Michel Temer.

**Tabla 1. Volumen del intercambio comercial de la República Federativa de Brasil con Suramérica (en USD), 2003-2020.**

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Intercambio
2003	10.117.089.095,00	7.654.725.828,00	2.462.363.267	17.771.814.923,00
2004	15.620.531.680,00	9.276.851.432,00	6.343.680.248	24.897.383.112,00
2005	21.298.355.783,00	10.732.623.074,00	10.565.732.709	32.030.978.857,00
2006	26.700.833.954,00	14.929.523.870,00	11.771.310.084	41.630.357.824,00
2007	31.846.981.665,00	18.576.482.584,00	13.270.499.081	50.423.464.249,00
2008	38.285.266.475,00	24.292.201.168,00	13.993.065.307	62.577.467.643,00
2009	26.947.086.608,00	19.196.235.349,00	7.750.851.259	46.143.321.957,00
2010	37.079.862.748,00	25.938.071.434,00	11.141.791.314	63.017.934.182,00
2011	45.167.792.410,00	30.905.008.710,00	14.262.783.700	76.072.801.120,00
2012	40.023.120.364,00	30.603.293.007,00	9.419.827.357	70.626.413.371,00
2013	41.098.399.855,00	32.180.105.298,00	8.918.294.557	73.278.505.153,00
2014	36.622.573.621,00	29.848.708.301,00	6.773.865.320	66.471.281.922,00
2015	31.029.064.441,00	21.526.800.014,00	9.502.264.427	52.555.864.455,00
2016	30.034.291.876,00	18.541.843.107,00	11.492.448.769	48.576.134.983,00
2017	35.248.055.403,00	20.218.692.987,00	12.029.362.416	55.466.748.390,00
2018	35.166.002.503,00	22.199.894.586,00	12.966.107.917	57.365.897.089,00
2019	27.951.769.515,00	20.657.147.704,00	7.294.621.811	48.608.917.219,00
2020	22.658.977.282,00	18.179.810.557,00	4.479.166.725	40.838.787.839,00

Fuente: (MDIC, 2021)

En la contracción del intercambio comercial intrarregional suramericano para 2020, incidió también la pandemia de la COVID-19. Según datos del Banco Interamericano del Desarrollo, el comercio intrarregional se contrajo a nivel global a partir del primer trimestre de 2020 (BID, 2020). Esto se reflejó en la reducción de las exportaciones, tanto en la Unión Europea (3,8%), como en América del Norte (7, 9%) y en América Latina (7,9%). Para el segundo trimestre, se preveía una contracción general de 30% en las importaciones y de 20% en las exportaciones de América Latina (SILVA BARROS, DE SOUZA BORBA GONÇALVES, & ESCOBAR SAMURIO, 2020). Sin embargo, el intercambio comercial de Brasil con la



subregión suramericana, pese a la moderada recuperación experimentada en 2017 y 2018, mantuvo su decrecimiento desde 2012. Entre 2018-2019, las exportaciones de Brasil al resto de Sudamérica bajaron 23,7% (BID, 2020). Asimismo, el peso de la subregión en sus flujos de intercambio comercial para 2019 solo alcanzó el 12%. Dicha cifra representa la más baja desde la instauración del MERCOSUR, en 1991 (Silva Barros, de Souza Borba Gonçalves, & Escobar Samurio, 2020). Las exportaciones al MERCOSUR igualmente cayeron, un 30,6% respecto al año anterior (Ministério da Economia da República Federativa do Brasil, 2020).

El intercambio comercial brasileño con la subregión también se caracteriza por la disminución anual del superávit comercial de Brasil. Entre 2005 y 2018, dicho superávit estuvo en el orden de los 10 mil millones de USD anuales. En 2019, el superávit cayó un 44% respecto al año anterior, de 12,9 mil millones de USD para 7,29 mil millones de USD. Simultáneamente con la pérdida del peso de Suramérica en el comercio exterior brasileño, también disminuyó la participación de Brasil en el comercio exterior de los países de la referida subregión (Silva Barros, de Souza Borba Gonçalves, & Escobar Samurio, 2020).

Su intercambio comercial con Venezuela ha venido decreciendo en los últimos años. La disminución de dicho intercambio decayó, de 746.467.803 USD en 2018, para 501.393.677 en 2019 (MDIC, 2021). Coincidentemente, el mismo indicador con Colombia aumentó: el intercambio comercial entre ambos países se incrementó de 4.519.775.348 USD en 2018 y para 4.546.903.729 en 2019.

A todo lo anterior se agrega la paralización de las políticas públicas de apoyo a la expansión de las empresas brasileñas hacia el exterior mediante el BNDES; el bajo aporte al presupuesto del Fondo para la Convergencia Estructural (FOCEM) del MERCOSUR; y la salida unilateral de Brasil del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos (CCR)<sup>2</sup> de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), en abril de 2019. Asimismo, se inscribe dentro de las acciones de la administración Bolsonaro, la paralización de las actividades del COSIPLAN y la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana – IIRSA. (SILVA BARROS, DE SOUZA BORBA GONÇALVES, & ESCOBAR SAMURIO, 2020). Asimismo, se inscribe dentro de las acciones de la administración Bolsonaro la paralización de las actividades del COSIPLAN e Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana – IIRSA. Todo lo cual, resultó en la desactualización de un banco de datos de cerca de quinientos proyectos que se actualizaban hasta finales de 2017 (Silva Barros, de Souza Borba Gonçalves, & Escobar Samurio, 2020).

Lo hasta aquí visto permite afirmar que, la administración Bolsonaro dio continuidad a los cambios de corte neoliberal iniciados por su antecesor Michel Temer y los profundizó. Dichos cambios tenían el objetivo de eliminar las conquistas de los gobiernos del PT en materia de cooperación, proyectos de infraestructura y desarrollo regionales conjuntos en el subcontinente. Su razón radica en que, dichas conquistas tributaban a una integración suramericana basada en el fortalecimiento de la autonomía (monetaria, económica y política) de la subregión. De todo lo anterior deriva, que el objetivo prioritario de la política económica internacional de Bolsonaro hacia Suramérica, fue revertir los mecanismos estratégicos regionales soberanos y antihegemónicos propulsados por los gobiernos del PT. Muestra de ello, fue despojar al MERCOSUR de su protagonismo desempeñado en la política económica internacional socialdesarrollista de los gobiernos del Partido de los Trabajadores (2003-2016). En conformidad con lo

<sup>2</sup>Sistema de compensación de pagos creado en el marco de la ALADI para reducir el flujo intrarregional de divisas y fomentar la integración monetaria y financiera.



anterior, Paulo Guedes, Ministro de Economía del gobierno Bolsonaro, en su declaración tras la victoria electoral de dicho mandatario afirmó que dicho bloque no sería una prioridad para la futura administración de Brasil. En cambio, la prioridad sería comerciar con todo el mundo (Guedes, 2018). De acuerdo con su posición, el intercambio comercial de Brasil con el referido bloque refleja una drástica disminución durante los dos primeros años del mandato de Bolsonaro, conforme indican las cifras de la tabla que sigue.

**Tabla 2. Volumen del intercambio comercial de la República Federativa de Brasil con el MERCOSUR (en USD), 2003-2020.**

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo comercial	Intercambio comercial
2003	5.670.483.129,00	5.684.829.421,00	-14.346.292,00	11.355.312.550,00
2004	8.908.731.417,00	6.389.998.030,00	2.518.733.387,00	15.298.729.447,00
2005	11.791.243.766,00	7.056.254.992,00	4.734.988.774,00	18.847.498.758,00
2006	13.978.998.326,00	8.966.520.593,00	5.012.477.733,00	22.945.518.919,00
2007	17.345.606.950,00	11.623.478.930,00	5.722.128.020,00	28.969.085.880,00
2008	21.729.785.428,00	14.934.730.434,00	6.795.054.994,00	36.664.515.862,00
2009	15.824.962.108,00	13.107.936.195,00	2.717.025.913,00	28.932.898.303,00
2010	22.585.783.997,00	16.618.980.379,00	5.966.803.618,00	39.204.764.376,00
2011	27.843.238.892,00	19.375.148.129,00	8.468.090.763,00	47.218.387.021,00
2012	22.788.356.808,00	19.239.846.798,00	3.548.510.010,00	42.028.203.606,00
2013	24.680.108.122,00	19.269.371.237,00	5.410.736.885,00	43.949.479.359,00
2014	20.416.055.840,00	17.271.174.464,00	3.144.881.376,00	37.687.230.304,00
2015	17.993.209.843,00	12.385.288.055,00	5.607.921.788,00	30.378.497.898,00
2016	18.382.010.493,00	11.591.915.580,00	6.790.094.913,00	29.973.926.073,00
2017	22.613.166.990,00	11.892.346.994,00	10.720.819.996,00	34.505.513.984,00
2018	20.832.432.870,00	13.368.426.993,00	7.863.493.395,00	34.200.859.863,00
2019	14.749.113.978,00	12.968.939.475,00	1.780.174.503,00	27.718.053.453,00
2020	12.402.971.268,00	11.980.349.278,00	422.621.990	24.383.320.546,00

Fuente: (MDIC, 2021) Elaboración propia en base de los datos de la MDIC.

Los datos corroboran que el promedio anual del intercambio comercial de Brasil con el MERCOSUR entre 2017-2020 muestra decrecimiento en relación con igual indicador alcanzado en el período 2003-2016 (USD 30.201.936.961,5 frente a USD 30.961.003.454). Igualmente, el promedio anual del intercambio comercial de Brasil con el Suramérica entre 2017-2020 muestra decrecimiento en relación con igual indicador alcanzado en el período 2003-2016 (USD 50.570.087.634,25 frente a USD 51.862.408.839,35714).

Se inscribe dentro de las causas de la disminución de dicho intercambio el hecho de que, a partir del acuerdo comercial firmado con Estados Unidos de América en ocasión de la visita de Bolsonaro a Washington, en marzo de 2019, Brasil empezó a comprar trigo estadounidense de ese país, libre de aranceles. Ello evidenció la decisión del gobierno de Bolsonaro de jugar un papel de pivot para Estados Unidos. También indicó el relegamiento a segundo plano de la subregión suramericana, ya que, la importación de trigo estadounidense se hace en detrimento de Argentina. Dicha decisión también





constituyó una violación de los acuerdos del MERCOSUR, al permitir el ingreso de un producto con arancel 0% al bloque, como si Estados Unidos fuera su integrante. Asimismo, causó considerable perjuicio para la economía de Argentina que en ese año obtuvo una cosecha récord y cuyas afectaciones contabilizaban una pérdida de 300 millones de dólares, en consecuencia de la referida decisión.

Todo lo anterior señala la reorientación geográfica del comercio por el gobierno de Bolsonaro (y, anteriormente, también del gobierno de Michel Temer), consecuentemente con la orientación ideológica de su geopolítica. El despojo del carácter estratégico del MERCOSUR y de la subregión suramericana en la política económica internacional de ambos mandatarios refleja un viraje neoliberal hacia las tradicionales potencias occidentales.

Ello quedó expresado en la posición de Bolsonaro en relación con el Mega Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea, cuyas negociaciones, tras un proceso de casi veinte años, culminaron en junio de 2019 en Bruselas, durante el primer año de dicho mandatario.

El referido acuerdo prevé que más del 90% de los productos exportados a la Unión Europea (UE) por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay sean exentos de arancel al cabo de un período de diez años, y en el caso de los productos exportados por la Unión Europea al MERCOSUR, dentro de un período de quince años.

Los productos industriales provenientes de la UE deberán competir con los productos de China en los mercados de los países del MERCOSUR. Por tanto, estos mercados constituirán, en una mayor medida, espacio de disputa para el capital transnacional de origen europeo y chino a partir de dicho mega acuerdo. Asimismo, perjudicarán el comercio intrarregional suramericano, profundizando aún más su rezago en la división internacional del trabajo. En el caso de Brasil, podrían afectarse sus exportaciones dirigidas al MERCOSUR y al resto de los países de la región, ya que estas están basadas fundamentalmente en productos industriales. Igualmente, los productos agrícolas altamente subvencionados de la Unión Europea podrían afectar principalmente a la agricultura familiar responsable del grueso del consumo nacional de alimentos de Brasil.

La preferencia por dicho mega acuerdo, es coherente con el objetivo geopolítico del gobierno de Bolsonaro de fortalecer el modelo neoliberal en Suramérica. Consecuentemente, es contraria a la construcción de un bloque suramericano soberano para cambiar la correlación mundial de fuerzas contra la hegemonía de las tradicionales potencias centrales. Su implementación, por tanto, será un paso más en el proceso de debilitamiento de la soberanía de los países del MERCOSUR ante la dominación del capital transnacional. No obstante, la posición de apoyo del mega acuerdo constituye un elemento controvertido en la política económica internacional de Bolsonaro. Ello se debe a que, su puesta en vigor podrá perjudicar tanto los intereses de la República Popular China, como los de Estados Unidos en la subregión, siendo el primero el principal socio comercial de Brasil, y, el segundo, su principal aliado político bajo su mandato.



## Flujos de IED de Brasil en la política económica internacional de Bolsonaro

Pese a la defensa por Bolsonaro de los fuertes lazos con el capital transnacional, el desempeño económico de Brasil fue muy modesto tras el primer año de su mandato (2019), alcanzando un crecimiento de apenas 1,1% del PIB. A la desfavorable situación económica se unió la irresponsable gestión sanitaria del país en medio de la pandemia de la COVID-19, destacándose Brasil como el segundo país con mayor tasa de mortalidad por causa de dicha pandemia a nivel mundial.

Asimismo, los flujos de IED recibidos por el país decrecieron en 11,5% respecto al año anterior, ascendiendo a 69 174 mil millones de USD. Dichos flujos se quedaban por debajo del promedio del período 2014-2018 (correspondiente a 88 mil millones de USD por año). Con el 53% del total de IED recibida por América Latina y el Caribe, Brasil mantuvo su posición del mayor receptor de flujos de IED en la región. Sin embargo, solo alcanzó la sexta posición entre los mayores receptores de IED del mundo. Posteriormente, durante los primeros diez meses del año 2020, como consecuencia de la pandemia del nuevo coronavirus SARS-COV-2, hubo una caída del 45% de las IED provenientes del exterior, ascendiendo apenas a 31 914 mil millones de USD (CEPAL, 2020). Aun así, para 2020, Brasil recuperó su estatus como cuarto mayor receptor de IED del mundo. Dicho desempeño emana de las políticas neoliberales de Bolsonaro, de las que forma parte la privatización de grandes empresas estatales – varias de ellas, pertenecientes a sectores estratégicos de la economía nacional. Como resultado de dichas políticas, entre 2019 y 2020, el gobierno de Bolsonaro le vendió al capital transnacional a empresas insignias de Brasil, tales como las empresas *Eletrobras*, *Transportadora Associada de Gás*, *Telebras*, *Petrobras*, *Correos*, *Nextel Telecomunicações*, *Serrados e Pasta de Celulose (SEPA)* (sector forestal y producción de papel), *Multiplus* (aviación), *EMBRAER* (aviación), *M2M Solutions* (Informática y telecomunicaciones) (CEPAL, 2020).

81

Pese al modesto desempeño de la economía brasileña durante el año 2019, las IED de Brasil hacia el exterior, tuvieron un crecimiento del 0,9% en relación con el PIB de ese país (UNCTADSTAT, 2019). Asimismo, tuvieron un desempeño positivo respecto al año anterior, mediante un crecimiento de 16 mil millones de USD (UNCTAD, 2020), ascendiendo dichos flujos a 22 820 millones de USD. De este modo, Brasil mantuvo su posición del año anterior, como vigésimo mayor emisor mundial de IED (UNCTAD, 2020).

En cuanto al destino geográfico de las IED de Brasil hacia el exterior, Bolsonaro profundizó el carácter neoliberal de la política económica internacional ejercida por su antecesor. Las IED brasileñas dirigidas al exterior, desde inicios del mandato presidencial de Michel Temer, ya no contaban más con el apoyo estatal para la expansión de las empresas brasileñas mediante el BNDES. Medida que Bolsonaro mantuvo.

La ausencia de medidas de incentivo para dirigir la exportación de capitales brasileños a los países anteriormente priorizados por las políticas de los gobiernos del PT, sirvió al propósito del debilitamiento de un bloque suramericano autónomo. Ello no impidió, sin embargo, la ascensión de Colombia como principal destino suramericano de las IED de Brasil. En 2019, este país resultó ser el tercer mayor emisor de IED en Colombia. El total de las IED brasileñas percibidas por Colombia en 2019, ascendió a 1.077 mil millones de USD. Esto representa un incremento de casi 17 veces de la IED anual dirigida a ese país entre 2014-2018, cuyo promedio entre 2014-2018 ascendía apenas a 65 millones de USD (CEPAL, 2020). Igualmente, en el año 2019, las exportaciones de Brasil dirigidas a Colombia alcanzaron una cifra récord durante el período



objeto de investigación (2003-2020): 3.100.315.233 USD, así como sus importaciones de ese país en 2018, con 1.717.531.046 USD (MDIC, 2021).

Aunque no haya evidencias públicas sobre la existencia de un estímulo gubernamental concreto al fortalecimiento las relaciones económicas y comerciales con ese país, dichos resultados apuntan al carácter privilegiado otorgado a Colombia – principal aliado de Estados Unidos en la subregión junto con Chile – en las relaciones económicas de Brasil con respecto al resto de los países suramericanos. Todo lo cual, resulta conveniente para el gobierno de Bolsonaro, por ser coherente con su orientación ideológica y con su objetivo geopolítico de debilitar a la subregión como bloque autónomo, conforme a los intereses estadounidenses y ser su gendarme privilegiado Suramérica. La subordinación de las políticas de Estado de Brasil a los intereses de Estados Unidos es un rasgo que está presente no solo en la política económica internacional de Bolsonaro, sino también en otras políticas públicas de su gobierno (la ambiental, la migratoria y la política exterior). Entre sus acciones en dicha dirección se destacan la amenaza de una invasión militar a Venezuela con participación brasileña, la expulsión de los diplomáticos venezolanos de territorio brasileño, la operación militar sin precedentes del Ejército de Brasil en el Estado de Amazonas simulando de forma encubierta un posible conflicto contra la vecina Venezuela, y el permiso para la explotación por E.E.U.U. de la Base Espacial de Alcántara, entre otros.

El papel de gendarme anteriormente evidenciado que Bolsonaro pretende ejercer en la subregión suramericana, asemeja al Estado Brasileño de su mandato a los tiempos de la dictadura fascista en ese país (1964-1985), descrito por Ruy Mauro Marini como Estado subimperialista. Aunque desde la calificación por Marini con dicho término al régimen dictatorial brasileño haya transcurrido cerca de medio siglo, la subordinación de la Administración de Bolsonaro a los dictados de Estados Unidos de América en relación con Suramérica replican las características del Brasil de la referida época – cuyo denominador común es el capitalismo subdesarrollado en función del imperialismo.

82

## Conclusiones

La política económica internacional del gobierno de Jair Bolsonaro, muestra algunos rasgos de pragmatismo en relación con el trasfondo geopolítico e ideológico que propugna. Dicho pragmatismo consiste en el compromiso del Presidente Jair Bolsonaro con el capital transnacional de diversa procedencia, frente al estadounidense. Dicho pragmatismo contrasta con su alineamiento con Estados Unidos de América, ya que pese a la orientación ideológica proestadounidense de su geopolítica, el principal socio comercial y de inversiones de Brasil durante estos dos gobiernos siguió siendo el adversario de Estados Unidos: la República Popular China. Asimismo, el Mega Acuerdo MERCOSUR-UE puede también perjudicar los intereses estadounidenses en la subregión suramericana.

En cuanto a la política económica internacional de Bolsonaro hacia Suramérica, esta se basa en una geopolítica neoliberal marcadamente pro estadounidense, aunque también refleja el respeto de su compromiso con la burguesía brasileña que conforman su base electoral. Dicha clase social, es heterogénea y se encuentra cada vez más interconectada con el capital transnacional, sin discriminarlo por su procedencia. No obstante, en la actuación de dichos gobiernos tanto en relación con la República Popular China como con el BRICS, predomina su geopolítica pro estadounidense. Muestra de ello, por un



lado, es la firma por Brasil en 2020 del Mega Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea, mediante el cual el gobierno Bolsonaro contribuyó a contrarrestar la influencia china en la subregión suramericana – lo cual es interés de Estados Unidos. Con ello reforzó el viraje de Brasil hacia los países desarrollados y reafirmó su carácter sumiso a las tradicionales potencias occidentales. El aumento de las exportaciones brasileñas hacia Estados Unidos y la disminución a las dirigidas hacia China, igualmente son coherentes con la geopolítica proestadounidense de dichos gobiernos, aun cuando posea también causas derivadas de la coyuntura económica mundial.

El gobierno de Bolsonaro profundizó la tendencia de su antecesor, Michel Temer, de disminuir la importancia de Suramérica, en su conjunto, en la política económica internacional de Brasil. Esto queda demostrado tanto en la tendencia a la relativa disminución del intercambio comercial intrarregional de Brasil en términos de su promedio anual, como en materia de los flujos de IED brasileñas dirigidos a dicho destino en su conjunto, derivados de la ausencia de apoyo estatal a estas. Asimismo, se refleja en la inejecución de los proyectos de cooperación intrarregional concebidos bajo los gobiernos del PT en el marco del Cosiplan-IIRSA durante el período y en la ausencia de nuevos proyectos de cooperación con los países de Suramérica dentro y fuera del marco del MERCOSUR.

La pérdida de importancia de Suramérica para Brasil es un hecho consumado que no solo se manifiesta en el discurso del gobierno de Bolsonaro y en las relaciones políticas de su país. El decrecimiento del intercambio comercial y del apoyo estatal al intercambio económico y a la cooperación con el MERCOSUR y con la subregión suramericana, son hechos reales que caracterizan a la política económica internacional de Brasil hacia Suramérica durante los dos primeros años del mandato presidencial de Jair Bolsonaro. El resto de sus políticas y acciones en los más diversos ámbitos - incluido, el militar – y el fortalecimiento de sus relaciones con el régimen colombiano de Iván Duque igualmente reflejan el viraje neoliberal y subimperialista en la subregión suramericana y representan un retorno al pensamiento geopolítico de la dictadura militar en Brasil (1964-1985), incluso, en detrimento de la propia soberanía nacional brasileña.

83

## Bibliografía

BANCO CENTRAL DO BRASIL. Evolução recente da balança comercial. Estudo Especial 66/2019. Brasília, Estudos Especiais do Banco Central.

BID. Estimaciones de las Tendencias Comerciales de América Latina y el Caribe 2020. Washington D.C.: Banco Interamericano del Desarrollo.

BUSCH, A. (08 de 04 de 2020). Como o Brasil detrói sua relação com a China. Deutche Welle. Obtenido de <http://www.economia.uol.com.br/noticias/redacao/2020/04/08/como-o-brasil-destroi-sua-relacao-com-a-china.htm>

CEPAL. (2020). Foreign Direct Investment in Latin America and the Carriibbean 2020. Santiago, CEPAL.

Heinz, B. (2021). Os planos do Comando Sul, e os EUA como os mocinhos. Revista Opera. Obtenido de <http://www.outraspalavras.net/outrasmidias/os-planos-do-comando-sul-e-os-eua-como-os-mocinhos>



Imprensa Nacional Extrato de Acordo de Cooperacao Técnica. Brasília, Diário Oficial da Uniao, 2020 .

Jornal Estado de Minas . (27 de 1 de 2020). Brasil termina 2019 com maior déficit em conta corrente desde 2015, diz BC. Jornal Estado de Minas.

LENIN, V. I. "El imperialismo: fase superior del capitalismo"(1917). Madrid, Fundación Federico Engels.

MDIC. (21 de 04 de 2020). Ministério da Indústria, Comércio Exterior e de Serviços da República Federativa de Brasil. Obtenido de Ministério da Indústria, Comércio Exterior e de Serviços da República Federativa de Brasil: <http://www.mdic.gov.br//index.php/comercio-exterior/estatisticas-de-comercio-exterior/comex-vis>

MDIC. (1 de 3 de 2021). MDIC. Obtenido de MDIC: [comexstat.mdic.gov.br/es/gera](http://comexstat.mdic.gov.br/es/gera)

MINISTÉRIO DA ECONOMIA DA REPÚBLICA FEDERATIVA DO BRASIL(2020). Corrente de comércio do Brasil chegou a US\$ 401,363 bilhões em 2019. Brasília: Ministério da Economia-ME.

OBSERVATORIO DE COMUNICACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO(2019). Informe del Observatorio de Comunicación del Cambio Climático. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

PEREYRA DOVAL, G. Giro a la Derecha y Política Exterior Brasileña en tiempos de Bolsonaro. En U. N. Rosario, Zooms sudamericanos: agendas, vínculos externos y desafíos en el siglo XXI. (págs. 47-66). Rosario, UNR Editora, 2019.

SAMPAIO, C. (24 de 8 de 2020). Plan del gobierno Bolsonaro para Defensa da abertura a conflictos con países vecinos. Brasil de Fato, pág. 1.

SANT'ANA, J. (14 de 01 de 2020). Governo quer reduzir participação em 300 empresas e amplia meta com privatizações. Gazeta do Povo, pág. <https://www.gazetadopovo.com.br/republica/>. Recuperado el 22 de 04 de 2020, de <https://www.gazetadopovo.com.br/>

SILVA BARROS, P., de Souza Borba Gonçalves, J., & Escobar Samurio, S. (2020). Desintegração Econômica e Fragmentação da Governança Regional na América do Sul em Tempos de Covid-19. Boletim de Economia e Política Internacional | BEPI | n. 27 | Maio 2020/Ago. 2020, 127-144.

UNCTAD. (2020). World Investment Report. NY y Geneva: UNCTAD.

UNCTADSTAT. (2019). General Profile. NY y Geneva: UNCTAD.

